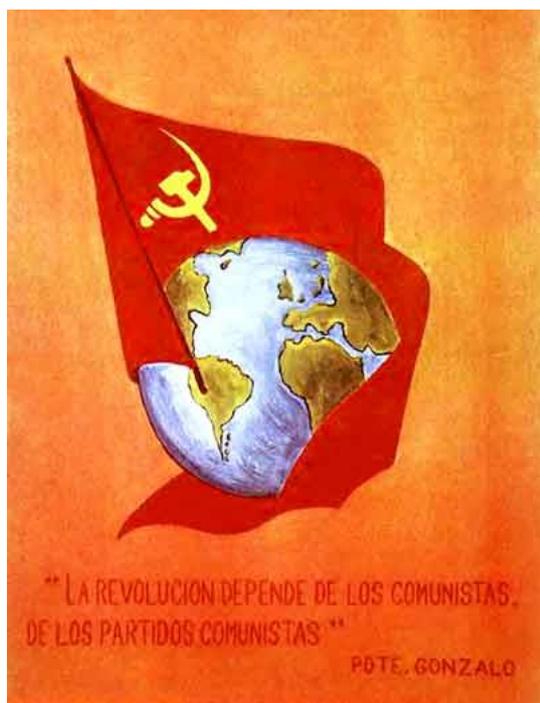


## Presentación



El artículo central de este nuevo número de "Peru kämpft" trata de la posición del MRI (Movimiento Revolucionario Internacionalista) frente a la Nueva Gran Estrategia, propuesta del jefe del Partido Comunista del Perú (PCP), el Presidente Gonzalo, la que la mayoría del Partido a sus organizaciones ha asumido y viene aplicando hace tiempo. La actitud de rechazo del Comité Directivo del RIM (CORIM) pone de manifiesto las dificultades que enfrenta esta organización, porque no sólo ha sido motivo de ataques de todo tipo, en especial de los apoyantes del Bloque Escisionista en el extranjero, sino también ha expuesto al MRI al riesgo de escisión. En nuestro análisis de la posición del CORIM partimos de que el RIM es un paso importante en el camino a la unión de los partidos comunistas en el mundo y, por tanto, debe ser defendido y desarrollado. Pero eso sólo se logrará si la organización sigue a una

clara línea y política marxista-leninista-maoístas en el análisis de la situación internacional actual y la solución de los problemas pendientes. Los argumentos del CORIM en contra de la línea proletaria del PCP que define el Presidente Gonzalo, sin embargo, muestran que existen problemas tanto en la comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo como en su aplicación a las condiciones concretas de hoy en día. De la solución de estos problemas no sólo depende el desarrollo del MRI sino también el de la revolución mundial en su conjunto mediante la construcción de la auténticos partidos comunistas, que hoy sólo pueden ser partidos marxista-leninista-maoístas, porque el maoísmo es el marxismo de la época actual. La realidad nos demuestra que día tras día las contradicciones se agudizan y la disposición de las masas populares de luchar en defensa de sus intereses aumenta. Lo que falta es una vanguardia suficientemente desarrollada que esté en condiciones de darle rumbo a estas luchas y de llevarla hacia la nueva gran ola de la revolución mundial que se avecina. Con otras palabras, se tiene que construir partidos comunistas que tengan clarividencia, sentido práctico y previsión para dirigir las luchas, y el MRI puede y debe jugar el papel que le corresponde.

Otro tema que cogemos es la ofensiva del imperialismo, especialmente del imperialismo yanqui, la cual se ha hecho posible por el proceso de la restauración del capitalismo y la pérdida del campo socialista. El imperialismo trata de sacar el máximo provecho del repliegue de la revolución. Aunque todos sufrimos a diario la restricción de nuestros derechos todavía

hay mucha gente que no percibe el repliegue de la revolución y la ofensiva general del imperialismo. Nuestro artículo hace ver cómo se presenta la ofensiva del imperialismo norteamericano en el campo económico.

Además nos parece importante la reproducción de una entrevista de la c. Nancy que fue publicada ya hace tiempo en los medios de comunicación peruanos. Luego de la detención del Presidente Gonzalo y la camarada Miriam la camarada Nancy junto con el camarada Feliciano asumió de facto la dirección del Partido fuera de las prisiones. Cuando en octubre de 1993 el Presidente Gonzalo hizo público su propuesta de un Acuerdo de Paz dentro de una nueva línea política y una Nueva Gran Estrategia, la camarada se opuso y junto con el camarada Feliciano inventó la mentira de que se trataba de una "patraña" del gobierno peruano. Posteriormente fue detenida y tuvo la posibilidad de reunirse con el Presidente Gonzalo quién combatió sus posiciones y la hizo corregirse y hacerse una autocrítica pública mediante la entrevista que reproducimos. En esta oportunidad explicó el fondo de sus errores y desenmascaró las mentiras y maquinaciones del Bloque Escisionista.

Un acontecimiento en el Perú que tuvo notoriedad a nivel mundial fue la toma de la embajada japonesa por el MRTA. Sobre este asunto publicamos un pronunciamiento de "El Diario"-Nueva Etapa que hace ver que esta acción es el intento del MRTA a seguir los pasos de organizaciones afines como el M-19 de Colombia o "Farabundi Martí" de El Salvador que depusieron las armas para renegar de la revolución y incorporarse a la legalidad burguesa para desde ahí tratar de aherrojar las luchas de las masas y ponerles al servicio de sus intereses oportunistas y mezquinos. Con esta acción el MRTA y los revisionistas que lo respaldan pretenden volar cualquier trato político y lo avanzado en la ronda de conversaciones del PCP con el gobierno peruano y tratan de montarse en la justa lucha por un Acuerdo de Paz que dirige el PCP para beneficiarse de ella y hacer que fracase. Expresamos nuestro pleno acuerdo con la posición de "El Diario"-Nueva Etapa y, muy especialmente nos unimos a su llamado al gobierno peruano que concrete la presentación pública del Presidente Gonzalo para que ante la prensa fundamente la necesidad del Acuerdo de Paz porque beneficia al pueblo, la nación y la sociedad peruana en su conjunto.

Concluimos este número de "Peru kämpft" con una serie de poemas que la camarada Miriam escribió en la Prisión Militar de la Base Naval del Callao, donde esta recluida junto con el Presidente Gonzalo. Estos poemas son expresión de la moral revolucionario inquebrantable y la alta combatividad de la dirección del PCP.

## **SOBRE LA POSICIÓN DEL MRI**

En marzo de 1995 el Comité Directivo del MRI publicó su posición frente a los problemas que enfrenta el Partido Comunista del Perú, expresando su desacuerdo con la Nueva Gran Estrategia propuesta por el Presidente Gonzalo y haciendo un llamado a apoyar al bloque escisionista que furiosamente se opone a la línea proletaria de la jefatura y de la dirección central del PCP. En el intento de sustentar su posición y de imponerla en todo el MRI, el CORIM dedica casi todo el número 21 de su revista "Un mundo que ganar" a la crítica del Acuerdo de Paz en el Perú, reduciendo la línea del Presidente Gonzalo a ello sin siquiera hacer mención de que se trata de una política general dentro de un contexto más amplio, que es una nueva línea política general y una nueva gran estrategia para que el PCP pueda cumplir su papel

como eje de la revolución peruana y gozne de la revolución proletaria mundial. Admiten que no conocen bien la situación específica en el Perú y que al respecto confían en lo que les dicen sus aliados del bloque escisionista, pero que están opuestos a la política de Acuerdo de Paz porque echa a la borda el M-L-M y dentro de los términos planteados significa capitulación. Sin embargo, el mismo intento de refutar al más grande marxista-leninista-maoísta viviente, el Presidente Gonzalo, desenmascara el revolucionarismo pequeñoburgués y el parentesco ideológico y político de estos autodenominados "dirigentes" del proletariado internacional con los caudillos, puestistas y anarquistas del Perú.

Los problemas del CORIM parten de una grave falla ideológica, es decir, de su manera de comprender el marxismo-leninismo-maoísmo que para ellos no es un proceso dialéctico de desarrollo sino algo ya acabado, una receta general que sólo hay que aplicar. Sin embargo, la experiencia nos enseña que no hay una revolución igual a otra, no sólo porque las características específicas de cada país son diferentes sino también porque no hay momentos históricos idénticos. Siempre se tiene que aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo a condiciones concretas, específicas porque cada revolución tiene que descubrir sus propias leyes si quiere avanzar; y además, en medio de la lucha misma permanentemente surgen situaciones nuevas que hay que analizar para dar la respuesta adecuada. Por esta razón cada revolución tiene que generar un pensamiento guía que surge de la aplicación creadora de las leyes generales del M-L-M a condiciones concretas y que viene a ser específicamente principal. El pensamiento guía contiene las leyes específicas de cada revolución, su línea política general, sus líneas y políticas específicas y define planes y medidas concretas. De acuerdo al curso de la historia también el pensamiento guía está en constante desarrollo y nunca está acabado. En el caso concreto de la revolución peruana el pensamiento guía es el Pensamiento Gonzalo y es acuerdo del PCP que sólo con el Pensamiento Gonzalo se resolverá los problemas nuevos, lo que implica necesariamente el desarrollo de la línea política. Pero ¿cuál es la posición del CORIM? Sostienen que "el PCP ... tiene una línea desarrollada para la revolución en el Perú", es decir la comprenden como algo estático, invariable que simplemente hay que aplicar aunque cambie la situación; y, de esta manera lo desligan las condiciones concretas. Con ello manifiestan una forma dogmática de concebir la ideología que lleva a aplicación mecánica y a oportunismo.

Pero es más, tampoco entienden que este pensamiento guía siempre es de una persona determinada en la cual recae este papel por casualidad histórica y la cual demuestra en larga brega su capacidad de dirigir la revolución. Era Lenin quien dijo que "en toda clase hay y habrá ... representantes de la clase que no piensan, son incapaces de pensar por sí mismos, de no ser así, el imperialismo no sería el opresor de clase que es". Desgraciadamente no todos los hombres son iguales, hay un desarrollo desigual de la conciencia política y del nivel de comprensión de las leyes y siempre hay quienes son más avanzados que otros, una vanguardia, no importa el grado de desarrollo que tenga. La idea del igualitarismo proviene de los revolucionarios pequeño burgueses y siempre ha sido combatido por los marxistas.

El mismo Lenin estableció que las masas se dividen en clases, que las clases generan sus jefes y entre ellos uno quien demuestra mayor desarrollo y capacidad y deviene en la jefatura. La Revolución de Octubre triunfó porque estaba Lenin, la revolución china porque estaba el Presidente Mao, es decir porque había una jefatura y un pensamiento guía altamente desarrollados que tenían la capacidad de manejar la revolución en medio de las dificultades que enfrenta lo nuevo. Con otras palabras, había una jefatura capaz de coger el marxismo de su época, aplicarlo a las condiciones concretas de su país y del momento histórico, descubrir

las leyes específicas de la revolución en su país, plasmándolas en línea política. ¿Pero qué sostienen los del CORIM? Dicen: "Si bien el papel de los altos mandos ha sido importante y algunas veces decisivo en la historia de nuestra clase y en la vida de los partidos comunistas, estos mismos dirigentes son el producto de la lucha colectiva y en un sentido global esta colectividad es el aspecto principal."(p.79) Es decir que los grandes jefes del proletariado, Marx, Lenin y el Presidente Mao, que han desarrollado la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, al final de cuentas han jugado un papel completamente secundario. Del mismo modo definen el Pensamiento Gonzalo como producto de todo el Partido, pero no sólo eso, sino también de todo el pueblo, del proletariado internacional y del MRI. Por tanto, no se necesita del Presidente Gonzalo para aplicar el Pensamiento Gonzalo. De esta manera, igual a los revisionistas chinos que plantearon que el maoísmo o, el pensamiento Mao Tse-tung como ellos lo calificaron, era de todo el PCCH, el CORIM defiende la idea de Pensamiento Gonzalo sin el Presidente Gonzalo. Tras de eso hay la incompreensión completa de la relación entre masas y Partido/dirección. Es un hecho que las masas siempre han luchado y seguirán luchando, pero estas luchas no llevan a revolución si no hay un Partido que las dirige. En síntesis, lo que no comprenden los señores del CORIM es que el Pensamiento Gonzalo es específicamente principal y estratégico para la revolución peruana porque sin él no habrá revolución.

Es justamente el carácter estratégico de la jefatura y su pensamiento que convierte la caída del Presidente Gonzalo en tan grave problema para la revolución peruana. No es como sostiene el CORIM que es igual a cualquier dificultad anterior, que se haya enfrentado y superado gracias a la guerra popular, porque al final de cuentas, todos los problemas anteriores se superó gracias a la sabia dirección del Presidente Gonzalo. Se trata de una situación completamente nueva tanto en la historia del PCP como en la historia de la revolución proletaria mundial, de una situación inédita, porque jamás antes la cabeza del portaestandarte de la revolución proletaria mundial - el mismo CORIM define así el PCP - cayó preso, ni mucho menos en medio de una guerra popular en desarrollo exitoso. En esta situación no cabe seguir como antes sino analizar la nueva situación y desarrollar el Pensamiento Gonzalo; y el único que puede hacerlo es el mismo Presidente Gonzalo.

El CORIM dice, si el Presidente Gonzalo hubiera muerto, también otros hubieran tenido que asumir la dirección y proseguir la revolución con el Pensamiento Gonzalo y ahora, estando el Presidente Gonzalo preso, es lo mismo. Sólo se les puede contestar a estos señores: Si el Presidente Gonzalo hubiera muerto, mucho mayor sería la conmoción, el desconcierto, el desbande y el debilitamiento de las fuerzas proletarias. ¿Cuál sería la perspectiva con una dirección como la de Feliciano o de la camarada Nancy que mientras tanto recapituló y cambió de posición? ¿A dónde llevaría al PCP y al pueblo peruano? Y como vanguardia de choque de la revolución mundial ¿qué aportarían a la revolución mundial? Y el mismo MRI ¿dónde estaría sin la guía del Presidente Gonzalo? ¿Qué sería del maoísmo? Ya hubieran eternizado el Pensamiento MaoTse-tung para no tener que aplicarlo, ni hablar de los fuertes problemas de comprensión del marxismo que manifiestan estos autodenominados dirigentes del proletariado internacional. Pero afortunadamente el Presidente Gonzalo está vivo y, no sólo se muestra más lúcido que nunca para analizar con claridad la situación y plantear soluciones, sino también encontró la forma de hacer llegar su posición, y, sobre todo, de parar a los revisionistas del bloque escisionista, porque bien sabe que en tiempos de dificultades el revisionismo siempre trata de levantar cabeza.

Las fallas ideológicas se manifiestan necesariamente en lo político y en el caso del CORIM se ve una clara posición militarista junto con un fuerte soslayamiento a la política y una sobreestimación tremenda al enemigo. Tergiversando los planteamientos del Presidente Mao sobre la relación entre guerra y política sostienen que la lucha política hoy en día no es posible porque la reacción y el imperialismo no lo permiten, entendiendo de lucha política el desenvolvimiento dentro de la legalidad burguesa y la participación en elecciones, lo que choca con lo desarrollado por Lenin sobre el partido de nuevo tipo. Para ellos la única forma de lucha política es la lucha armada; así subsecuentemente tienen que llegar a la conclusión que terminar la guerra popular significa dejar de luchar y irse a casa, es decir capitular. El PCP, en cambio ya desde siempre ha practicado la guerra política sin armas, no sólo antes de iniciar la lucha armada sino también después. Nunca se planteó que el trabajo de masas sea trabajo militarizado ni que las luchas de masas, dirigidas por el PCP, sean únicamente lucha armada. Es más, lo que se estableció antes de la caída del Presidente Gonzalo y de la dirección central era la necesidad de impulsar la lucha política en función de construir la conquista del poder y llevar a una amplia movilización de las masas.

Por tanto, la afirmación del CORIM de la imposibilidad de la lucha política, implica que tampoco es posible el trabajo de masas. Pero sin trabajo de masas no hay construcción ni de organismos de masas, ni de ejército ni de partido, lo que lleva a la pregunta ¿qué entonces es la práctica política que tienen estos señores?. Se ve claramente que para ellos hacer la revolución se reduce a hacer acciones armadas; no dicen ni una palabra de la construcción ideológico-política que es lo principal en todo el trabajo de construcción.

Su menosprecio al trabajo de masas también se manifiesta en su concepto de las bases de apoyo, cuando dicen: "De tales bases el ejército rojo recluta sus combatientes, consigue suministros y una superioridad en la inteligencia." (p. 31) Trasluce la idea de zonas inexpugnables que es expresión del militarismo pequeñoburgués cubanista y choca con la guerra popular como guerra de masas. En verdad, las bases de apoyo son zonas donde la mayoría de las masas están ya ganadas; y esto se hace lógicamente con trabajo de masas antes que se pueda formar bases; y, además una especificación de la revolución en el Perú es, que en las bases toda la población está militarizada en la fuerza de base para su defensa, es decir, ya "reclutada"; pero el factor principal es que allí se viene construyendo el Nuevo Estado como estado de nueva democracia. La incorporación al ejército revolucionario, o el "reclutamiento", se da en todas partes, también en las zonas dominadas del enemigo, incluso en sus puntos más fuertes, las mismas ciudades, y parte de la movilización y organización de las masas, aplicando la ley marxista que primero hay que mover las mentes para mover los brazos.

Además en los planteamientos del CORIM se confirma otra gran verdad marxista: quien tiene menosprecio a las masas también tiene menosprecio al Partido porque centra en las armas y no en los hombres. No asombra que estos señores califican al partido comunista únicamente como cuartel general de la guerra popular, como dirección militar y, los dirigentes, incluido el Presidente Gonzalo son para ellos simples mandos que pueden ser remplazados por otros si caen. En cambio el marxismo-leninismo-maoísmo, Pensamiento Gonzalo nos enseña que el Partido, en primer lugar, es fuerza dirigente y dirección política de la revolución, porque la revolución la hacen las masas, el Partido sólo las dirige. Es él quien define el objetivo político de la guerra popular y de cada acción armada. Al final de cuentas, cualquier bruto puede hacer una acción armada y hasta dirigirla exitosamente. Lo que importa es el objetivo político de la acción y para ellos se precisa la dirección acertada del partido, sino se llega a acción por acción

y militarismo pequeñoburgués. Por eso el Presidente Gonzalo llama a los revolucionarios a formarse como comunistas, militares y administradores del nuevo estado, pero lo principal es la formación de comunistas, mientras según los militares del CORIM lo principal sería formarse como militares.

Estas mismas ideas militaristas se manifiestan cuando se inventan el supuesto principio marxista que una guerra una vez empezada no puede interrumpirse y sostienen que el problema principal en el Perú es mantener la guerra popular, el ejército y las bases de apoyo; la preservación y la defensa del Partido no las mencionan en ningún momento. Sólo plantean que la razón de ser del Partido es la guerra popular, porque si se termina la guerra, el Partido se destruye. Sin embargo, desde Marx, pasando por Lenin, el Presidente Mao y hasta el Presidente Gonzalo definieron como tarea central y razón de ser del Partido la conquista y la defensa del poder político que, por cierto, se hace mediante la violencia revolucionaria. Pero se sobreentiende que la guerra es el medio para alcanzar la meta, no la meta misma. Y si la conquista del poder en determinadas circunstancias, como las que actualmente hay en el Perú no es posible, carece de sentido.

El mismo CORIM reconoce que el objetivo político de la conquista del poder está en problemas a consecuencia de la detención del Presidente Gonzalo, pero la solución que proponen es prolongar la guerra hasta que se encuentre la forma a desarrollarla: "Desde el punto de vista marxista-leninista-maoísta, el problema clave es cómo salvaguardar la Guerra Popular y cómo desarrollarla bajo las nuevas condiciones, a través de vueltas y revueltas." (p.79) No les importa en lo más mínimo que no se tenga objetivo político claro o que la sangre del pueblo sea derramada en vano y, su menosprecio a las masas va tan lejos que proponen que se debe luchar hasta quemar el último cartucho, aunque este sacrificio sea inútil: "No se debe permitir que la derrota militar se convierta en una derrota política. Tal situación se va a dar si se acepta la derrota fácilmente, antes de que toda la iniciativa y entrega de los combatientes y las masas se hayan agotado. Y aún si estos esfuerzos no hacen milagros, al menos representarían luchar hasta quemar el último cartucho como se hizo en la Comuna de París, una batalla que fue necesaria para proveer de enseñanza adicional a las masas y de entrenamiento para la siguiente lucha." (p. 69) Ya que cogen el ejemplo de la Comuna de París, que de hecho es una valiosa experiencia del proletariado internacional, también deben ver que la derrota llevó al repliegue más largo de la revolución mundial hasta ahora. El problema es no dejarse derrotar, replegarse a tiempo y crear condiciones para seguir luchando.

En consecuencia estos llamados "dirigentes" que incluso generosamente ofrecen su apoyo al bloque escisionista poniendo "la experiencia del MCI ... a disposición del PCP" (uno se pregunta ¿qué experiencia?), no tienen idea de lo que es un comunista; para ellos el Partido no es vanguardia sino está a la cola de las masas. Argumentan que no se puede exigir que la "dirección" debe producir planes precisos de inmediato para avanzar y si no, suspender la guerra porque "... los factores subjetivos siempre van a la zaga de los factores objetivos, y esto es así especialmente cuando se dan grandes cambios en la situación objetiva." (p. 73) En cambio el marxismo nos enseña que el Partido tiene que manejar las leyes de la revolución y tener sentido práctico, previsión y clarividencia, lo que significa prever problemas y preparar a las masas para enfrentarlas.

Su incompreensión del papel de los comunistas lleva al CORIM a negarles esta condición cuando son prisioneros. Apuntando contra el Presidente Gonzalo y la dirección central del PCP afirman que es difícil y prácticamente imposible que los prisioneros de guerra puedan

hacer un análisis correcto de la situación: "Es importante tener en cuenta que, para un grupo de personas arrancadas de la colectividad de su partido y de las masas en lucha, y cuyas fuentes de información están bajo control del enemigo, es difícil desarrollar un análisis concreto correcto y, sobre esa base, una estrategia y tácticas correctas para todo el partido. Las tácticas de lucha correctas y firmes de un partido comunista sólo pueden emerger en el curso de la lucha de masas, o sea en la experiencia concreta." (p. 74) Una posición parecida ya se combatió en el PCP el año 1983, cuando la derecha sostuvo que sólo quien estaba participando directamente en las acciones armadas estaba en condiciones de dirigir. Esta posición, que apuntaba a cuestionar la jefatura, fue desenmascarada y combatido por el Presidente Gonzalo como posición de poder personal y de feudo. En esta oportunidad hizo entender que la dirección es política y para ejecutarla lo que principalmente se necesita es manejar y desarrollar las leyes del proceso revolucionario. Las Luminosas Trincheras de Combate en el Perú son prueba fehaciente de ello. No sólo son una gran escuela del marxismo en el sentido teórico, sino vienen desarrollando la lucha política y la acción militar y demuestran que lo que se necesita para arrancar conquistas al enemigo es aferrarse a la ideología, desarrollar un plan y organizarse.

Por otro lado, nunca el PCP ha sostenido que desde la cárcel se pueda conquistar el poder y, tampoco se puede desarrollar planes para acciones militares afuera, como en algunas oportunidades imputó la reacción peruana a los prisioneros de guerra. Pero lo que sí se puede y que ni la represión más feroz puede impedir es pensar, analizar y opinar y, en el caso del Presidente Gonzalo, de este modo poner en movimiento al Partido. Al plantear su propuesta de la nueva gran estrategia y dentro de ella de un acuerdo de paz expresó claramente que se trataba del punto de vista de la jefatura y de la dirección central del PCP, que había que debatir. En verdad, este procedimiento no se diferencia en nada del usual, porque la línea no se impone, impartiendo ordenes al estilo militar burgués sino convenciendo de su correctitud en medio del debate y de la lucha de dos líneas. Es el mismo debate y, dentro de ella la negación de llevarla, la falta de argumentos y los métodos del bloque escisionista, que demostraron la justeza de los planteamientos del Presidente Gonzalo y que llevó a que gran parte del Partido cerró filas con él. Además no hay Acuerdo de Paz y bien claro quedó que no podría haberlo sin la participación directa en las negociaciones de la dirección del PCP en libertad.

Los problemas ideológicos y políticos del CORIM también se expresan en su incapacidad de analizar correctamente las condiciones concretas a nivel internacional y en el Perú. No diferencian entre condiciones objetivas y condiciones subjetivas y, especialmente no ven la importancia de los partidos comunistas.

A nivel internacional niegan el RPG porque únicamente ven las condiciones objetivas para la revolución y que las masas están luchando. No entienden que sólo se trata de luchas de defensa contra la mayor explotación y opresión del imperialismo que no tendrán rumbo mientras no hay auténticos partidos comunistas, es decir partidos marxista-leninista-maoístas en condiciones de dirigirlas. Comparan la situación con los años 60, lo que es absurdo, porque en este entonces la revolución estaba en ascenso, tenía con China una base y un centro y logró su punto más alto de desarrollo hasta hoy. Mientras tanto ha perdido su última base con la restauración del capitalismo en China y la restauración avanzó, renegando abiertamente del marxismo y del socialismo. Si bien es cierto que lo que en la URSS cayó no era el socialismo sino el revisionismo, en este momento este hecho lamentablemente no favorece a la revolución, como sostiene el CORIM, porque la campaña propagandística del

imperialismo sobre el "fracaso del socialismo" y la "muerte del marxismo" confunde a la opinión pública. Así los comunistas tienen que cargar con las maldades del revisionismo.

Es innegable que la lucha de clases se sigue desarrollando en el mundo; hasta en las propias entrañas del imperialismo norteamericano se ven luchas, protestas de las masas con carácter superior a la de los sesenta, pese a esa ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo, porque la explotación subsiste y crece la opresión nacional, sigue desarrollándose. Los golpes de EE.UU. son contra las naciones oprimidas, por ejemplo, Somalia, Irak o Yugoslavia, que es el caso de desintegración de una zona atrasada y sobre ella actúan Alemania, Francia. Se ve la desintegración de lo que fuera la URSS y ahí se dan luchas nacionales, se ve en el mundo que junto a la capacidad de producción, de riqueza, hay fabulosa pobreza. Son las dos caras del imperialismo: explotados y explotadores, sí, todo eso hay, pero el asunto consiste en definir quien está a la ofensiva, quien a la defensiva. No confundir los golpes del imperialismo yanqui con la ofensiva de la revolución mundial, como peregrinamente lo hacen el CORIM y otros, eso es parte de que Estados Unidos apuntan a ser superpotencia hegemónica única.

El CORIM debe preguntarse porqué no vivimos un gran auge de la revolución en vista de la agudización de las contradicciones a nivel mundial, pero cierran los ojos ante un hecho decisivo: la conciencia política, la movilización y organización de las masas para la revolución, es decir las condiciones subjetivas están insuficientemente desarrolladas; y eso parte de su vanguardia, de los partidos comunistas, que tienen insuficiente desarrollo ideológico-político. Muestra de ello son los mismos planteamientos actuales del CORIM que sólo ve los avances. Y, lógicamente si no se concibe la realidad como es, el repliegue político general que es evidente y los problemas que derivan de ello, no se puede encontrar el camino para avanzar.

Igualmente los señores del CORIM se muestran incapaces de ver en su real dimensión los problemas de la revolución peruana, principalmente el debilitamiento del PCP y de su izquierda con la caída del Presidente Gonzalo y la dirección central, que han llevado a que el Acuerdo de Paz ha devenido una necesidad para el P, el pueblo y toda la sociedad peruana en su conjunto. Consideran la caída como simple derrota militar que se supera militarmente. Aparte de su ya mencionada incomprensión del papel del PCP y, sobre todo del carácter estratégico del Pensamiento Gonzalo, no ven ni los problemas nuevos que se le presentaron a la revolución peruana en el momento de la caída, ni mucho menos la repercusión que ha tenido. En su enjuiciamiento de la situación y de un acuerdo de paz en el Perú no toman en cuenta para nada las condiciones específicas, sino comparan mecánicamente la situación en el Perú con situaciones de repliegue estratégico militar anteriores, como la "Gran Marcha" o con negociaciones de paz, como las de Chungking. Cogiendo esta última experiencia la generalizan para definir las concesiones que son aceptables para un acuerdo de paz, estableciendo cuáles son los intereses fundamentales del pueblo que no pueden ser perjudicados: "Esto significa, concretamente, proteger la Guerra Popular que constituye el más importante interés del pueblo en el Perú actualmente. Esto incluye proteger al partido, al ejército y el Nuevo Poder. Ninguno de ellos puede disolverse." (p.72) De este modo rechazan los 11 puntos de la propuesta para el Acuerdo de Paz que fueron publicados en el Perú, porque consideran inaceptable la autodisolución del ejército y de las bases de apoyo. No ven que la situación histórica de las negociaciones de Chungking en 1945 era completamente diferente, básicamente porque la revolución mundial estaba en ascenso y la revolución china en pleno desarrollo, aparte de que el PCCH no pasaba los problemas de

dirección proletaria que viene pasando el PCP, porque el Presidente Mao Tse-tung estaba manejando la situación, que es un factor principal.

Sin embargo, en lo que respeta los problemas de la revolución peruana para todo revolucionario que merece este nombre, el más importante interés no es la guerra popular sino la defensa de la jefatura del PCP, no por el culto a la personalidad del Presidente Gonzalo como imputan sino en defensa de un rumbo y de una línea, que es la línea proletaria; porque si el PCP se desenfunda al revisionismo ya no habrá guerra popular sino guerra militarista en defensa de los intereses de unos caudillos, mientras el ejército revolucionario se convertirá en una pandilla armada y el Nuevo Poder en el feudo del bloque escisionista.

Otro argumento de rechazo al Acuerdo de Paz es que no será posible su aplicación porque la reacción y el imperialismo no van a cumplir lo acordado y lo aprovecharán para un genocidio mayor, lo que expresa la misma fuerte sobreestimación al enemigo como su planteamiento de que no es posible la lucha política. Lo que ellos se imaginan es que en caso de un Acuerdo de Paz el PCP abre sus locales partidarios poniendo su letrero y se incorpora a la vida política burguesa, incluso participando en elecciones para el parlamento, porque no se atreven a pensar en partido de nuevo tipo. Ven tan omnipotente al imperialismo y a la reacción que son incapaces de ver que tiene contradicciones internas y que existe un campo de convergencia que hubiera hecho posible un Acuerdo de Paz si los que quedaron dirigiendo fuera de las prisiones hubieran asumido su responsabilidad.

Estas fallas en los diferentes planos - y sólo hemos cogido los más saltantes - han llevado al CORIM a respaldar el bloque escisionista en el Perú; y igual a éste que pretende imponer los cuatro cambios en todo el PCP (es decir el cambio de la dirección roja del Presidente Gonzalo por su dirección revisionista, el cambio de la línea proletaria por su línea burguesa, el cambio del Partido Comunista por un partido revisionista y el cambio de la guerra popular por la guerra militarista) el CORIM busca imponer su posición en todas las organizaciones miembros del MRI. Con este fin llamó a una campaña a nivel internacional para respaldar sus compinches del bloque escisionista porque éstos en el Perú, cada vez más carecen de apoyo.

Pensamos que la posición planteada por el CORIM demuestra claramente que no está en condiciones a jugar algún papel dirigente, porque expresa una serie de problemas ideológico-políticos. De ellos el problema más grave es el menosprecio a la ideología y, especialmente la falta de comprensión de su proceso dialéctico de desarrollo, derivado de su aplicación creadora a condiciones concretas. Conciben la revolución como algo abstracto y la ideología como algo estático, lo que no les permite ver la importancia estratégica del pensamiento guía y de la jefatura de cada revolución. Ligado a ello está que no conciben el papel de los partidos comunistas como vanguardia y dirección política de la revolución. Centran en el aspecto militar, concibiendo las armas y no los hombres como el factor principal para el desarrollo de la revolución y negando el principio que el Partido manda al fusil. Pero como todos los caudillos son caudillos de papel que en el fondo tiemblan ante el imperialismo. Su incapacidad de señalar el camino de la revolución y asumir su papel de vanguardia les lleva a ponerse a la cola de las masas, considerando las luchas populares justas como gran avance de la revolución.

Ya desde siempre el Presidente Gonzalo y el PCP han sostenido que el desarrollo de la revolución mundial depende de la formación y del desarrollo de auténticos partidos comunistas, es decir de partidos que cogen a cabalidad el marxismo de la etapa actual que es el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo y lo apliquen a las condiciones

concretas de su revolución. Si los miembros del CORIM realmente son comunistas su principal responsabilidad es trabajar por la formación y el desarrollo de partidos comunistas en sus países para ponerse a la cabeza de las luchas populares y darles rumbo, pero si desconocen el papel de los partidos comunistas no podrán cumplir esta tarea.

Cada partido tiene que responder de su propia línea y, en este caso, cada organización miembro del MRI tiene que decidir si quiere seguir a las posiciones revisionistas del CORIM y apoyar la pandilla de caudillos, anarquistas y puestistas del bloque escisionista en el Perú o si quiere enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo.

### **El imperialismo norteamericano en su fase de recuperación transitoria**

La contradicción entre revolución y contrarrevolución ha llevado hoy a una situación, que está caracterizada por un repliegue político general de la revolución mundial y una recuperación transitoria del imperialismo. Este hecho no significa de ningún modo que la revolución ya no es la tendencia política y histórica principal en el mundo y que el imperialismo haya ganado definitivamente, sino sólo que el imperialismo actualmente se encuentra en la ofensiva, mientras la revolución está en la defensiva. La causa principal de este desarrollo es la pérdida del campo socialista por la restauración del capitalismo en los países que fueron socialistas. Este proceso empezó con la transformación paulatina, progresiva y encubierta de la sociedad socialista en una capitalista y terminó con la renuncia abierta de las ideas marxistas en la segunda mitad de los años ochenta y la caída del muro de Berlín en 1991. La consecuencia más grave para el campo de la revolución no era tanto de naturaleza material sino se manifestó más bien en la pérdida de influencia entre las amplias masas que a causa de la propaganda imperialista ya no ven el socialismo como una perspectiva para un futuro mejor. Este desarrollo se puede ver claramente a nivel mundial en las luchas de defensa contra la ofensiva imperialista. Prácticamente en ninguna parte se cuestiona el sistema social existente y se exige su abolición. El imperialismo ha sacado ventaja del debilitamiento del campo de la revolución para fortalecer mundialmente su posición y intensificar la explotación y opresión.

El papel dominante juega el imperialismo norteamericano porque a fines de los ochenta el derrumbe de la superpotencia URSS dejó libre el camino para los EE.UU. como superpotencia única hegemónica entre los países imperialistas.

Hasta el XX. Congreso del PCUS en 1956 la URSS socialista aún apoyaba las fuerzas proletarias en el mundo; sin embargo, en ese entonces la dirección revisionista del PCUS ha logrado restaurar el capitalismo en su país. La invasión a Checoslovaquia en 1969 marcó el punto en que la en otra época socialista Unión Soviética se convirtió en una superpotencia socialimperialista. Entonces la China socialista quedó como base y centro de la revolución mundial.

En los años sesenta la posición de los EE.UU. como superpotencia hegemónica fue minada por la ofensiva del movimiento de liberación nacional, especialmente en Vietnam y Kampuchea. Al mismo tiempo marcó la Gran Revolución Cultural Proletaria bajo dirección del Presidente Mao el comienzo de la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial y

su punto más alto de desarrollo hasta hoy. La superpotencia EE.UU. se hizo evidente su carácter como tigre de papel imperialista, mostró claramente su debilidad y se encontró cada vez más en la defensiva estratégica.

Dentro de su ofensiva estratégica el proletariado internacional no es inmune contra retroceso. El repliegue de la revolución empezó en octubre de 1976, cuando después de la muerte del Presidente Mao los revisionistas chinos bajo la dirección de Teng usurparon el poder y llevaron adelante la restauración del capitalismo. Con ello la última base y el centro de la revolución proletaria mundial se perdió. Dentro de esta fase de repliegue el PCP quedó como único portaestandarte de la revolución mundial y, bajo la dirección del Presidente Gonzalo, quien viene aplicando y desarrollando el marxismo-leninismo-maoísmo concretando el pensamiento Gonzalo como pensamiento guía de la revolución peruana, comprobaron en la guerra popular en el Perú que el proletariado dispone de la estrategia superior.

La superpotencia imperialista EE.UU., desde 1960, a pesar de su posición hegemónica había perdido constantemente participaciones en el mercado mundial, principalmente a sus competidores imperialista principales Japón y Alemania. Así como estas potencias imperialistas ya antes tuvieron sueños de convertirse en



superpotencias, hoy una vez más aspiran a desarrollar su fuerza militar para ganar fuerza política y militar y convertirse en superpotencias imperialistas. Alemania utiliza el proceso de unificación europeo, el Japón el desarrollo económico de la región del este asiático ( de los llamados tigres de Asia) para imponer lo que no habían logrado en dos guerras mundiales.

Dentro de la economía imperialista el sector energético ha devenido en estratégico. Una vez que la minería de carbón y el ferrocarril como medio de transporte se habían mostrado propensos a huelgas, los grandes capitalistas buscaron a solucionar el problema con la exploración de yacimientos de petróleo y la reestructuración de los sistemas de transporte, dando preferencia al transporte por carretera. El control del yacimientos de crudo en la región del Golfo Pérsico ha sido una de las causas principales de ambas guerra mundiales imperialistas, de las cuales los EE.UU. surgieron como única superpotencia dentro del campo imperialista.

Por tanto, el control de todo el mercado mundial de energía y, con ello del precio del petróleo desde 1970 era un instrumento importante de la política de los EE.UU. En contra de opiniones muy difundidos, los monopolios petroleros norteamericano encabezados por el Consorcio Rockefeller de Exxon, no están interesados en un precio bajo del petróleo sino buscan alcanzar el precio de crudo más alto posible en el mercado mundial. Precios de crudo altos aumentan la rentabilidad de la industria del petróleo, porque por un lado facilitan imponer precios de gasolina más altos, por otro lado compensan los altos costos de explotación de crudo en el territorio de los EE.UU., inclusive Alaska. En cambio, los consorcios de petróleo europeos como Shell, BP o DEA tienen que comprar la mayor parte del crudo por el - ahora mayor - precio en el mercado mundial, lo que perjudica su rentabilidad (taza de ganancia).

Guerra provocadas en la región del Golfo (Israel - países árabes colindantes, Irán - Irak) en los años setenta y ochenta llevaron cada vez a alzas considerables del precio de crudo o, impidieron la caída de los precios de crudo en momentos de sobreproducción mundial. De este modo la provocación de guerras en la región del petróleo en el Golfo era un instrumento frecuente de la política imperialista del gobierno norteamericano al servicio de los monopolios petroleros de los EE.UU.

Sin embargo, en los años ochenta especialmente el Japón, Alemania y Francia con la racionalización del capital productivo lograron disminuir rápidamente su dependencia del crudo, desarrollando con ayuda de licencias norteamericanas industria nucleares propias y construyendo una serie de centrales nucleares.

Favorecidos por el descenso como superpotencia de la URSS, a partir de 1990, los imperialistas norteamericanos nuevamente estaban en condiciones de utilizar su potencial militar para volver a establecer su posición hegemónica. Ejemplos eran las intervenciones en Irak, en Somalia y en Yugoslavia. Antes la confrontación de bloques con el Pacto de Varsovia había dificultado considerablemente y hasta impedido este tipo de intervenciones.

Entonces la ONU fue completamente sujeto al control de los EE.UU. como gendarme mundial, porque debido a su debilidad económica Rusia y China ya no podían hacer uso de su derecho al veto. En cambio los competidores principales de los imperialistas estadounidenses, el Japón y Alemania, fueron obligados al pago del costo de la guerra contra Irak. Este castigo, con el pretendía debilitar el Japón y Alemania, al mismo tiempo marcó el comienzo de una recuperación económica y política de la única superpotencia imperialista en 1990/91. De esta manera, los EE.UU. defendieron sus intereses hegemónicos como única superpotencia frente a estos competidores principales y demostraron su papel de gendarme mundial. A los demás imperialistas como Inglaterra y Francia, en cambio, se les permitió participar bajo la dirección de los EE.UU. en las acciones militares para defender sus intereses políticos y económicos en la región del Golfo.

El ataque a Irak fomentó a la industria militar y convirtió la guerra en un gigantesco acto de publicidad de los productores de armas estadounidenses. Paralelamente la oligarquía financiera norteamericana arruinó la bolsa de valores japonesa, poniendo masivamente en oferta acciones japonesas las que de este modo dentro de poco tiempo perdieron el 50% de su valor. Este negocio les resultó aún más fácil a Rockefeller y compañía porque, especulando con el alto curso del dólar en los años ochenta, habían hecho subir los precios en el mercado de acciones y inmobiliarias japonés, así que posteriormente con el curso de dólar bajo podrían realizar fácilmente su ganancia.

Al mismo tiempo, habían vendido a los capitalistas japoneses por precios completamente excesivos empresas norteamericanas no rentables, como el Centro Rockefeller en Nueva York. Tales ventas a capitalistas japoneses por medio de la guerra comercial psicológica se denunció como remate de los intereses norteamericanos para demostrar el llamado peligro japonés. En los años noventa, los capitalistas japoneses tuvieron que vender estas empresas con altas pérdidas. Además se devaluó considerablemente el dólar norteamericano, mientras se hizo subir con especulaciones y amenazas político-comerciales el yen japonés. Esta política monetaria ha causado enorme daño a los exportadores, especialmente japoneses, aparte de los alemanes y franceses. De esta manera los norteamericanos han podido reconquistar o ampliar su posición dominante en las nuevas tecnologías (telecomunicaciones, biogénica etc.). La expresión monetaria de esta recuperación transitoria del imperialismo

estadounidense es el índice Dow-Jones de las acciones norteamericanos que entre 1990 y 1996 subió en 2300 puntos a más de 5000.

Al mismo tiempo, los mercados de capital en las naciones oprimidas de Asia y Latinoamérica fueron inundados con capital de especulación norteamericano. Estos países se llama rimbombantemente "emerging markets".

De este modo los imperialistas estadounidenses han logrado ampliar su influencia económica y política decisivamente. Esto también se muestra en el Perú, donde el año después de la detención del Presidente Gonzalo el valor de las acciones en la Bolsa de Lima subió en aproximadamente 1000%. El crecimiento del curso de las acciones reflejan hasta cierto punto el reimpulso del capitalismo burocrático. Esta forma de capitalismo se sustenta en la base feudal y está ideológica, política, económica y militarmente supeditado al imperialismo. Es la única forma de capitalismo que puede existir en las naciones oprimidas, es decir también en el Perú. La condición previa para el reimpulso era la liberalización del mercado de capitales peruanos, es decir la entrega de los bienes que son producto del sudor del pueblo, como de la compañía telefónica, de las sociedades mineras o el seguro social a capitalistas particulares.

El endeudamiento gigantesco del gobierno estadounidense, que mientras tanto supera 5 billones de dólares demuestra que la recuperación económica del imperialismo no será duradera. Este déficit fiscal se financia con la emisión de empréstitos del Estado con diferentes plazos de vencimiento - hasta de 30 años -, que prácticamente no se reembolsa sino se prorroga y se aplaza cada vez más con emisiones nuevas.

Esta recuperación transitoria del imperialismo - especialmente del imperialismo norteamericano, se logró a costa de la destrucción de los mercados locales y regionales en las naciones oprimidas, la destrucción de las industrias nacionales y de la agricultura de autosustento que conlleva la destrucción del poder adquisitivo ya ahora sumamente baja. Por eso el Banco Mundial y el otras organizaciones internacionales se ven obligados a tomar crecientemente (y sin éxito) medidas contra la pobreza.

Una gran parte de las industrias productivas, especialmente de los sectores que necesitan mucha mano de obra, los imperialistas las trasladan a los llamados países de salarios bajos, donde la industria nacional de las naciones oprimidas tiene que competir directamente con el imperialismo y es desplazada por las inversiones imperialistas. La consecuencia es el desarrollo de luchas sociales de defensa tanto en los mismos países imperialistas como en las naciones oprimidas.

Una vez más la lucha de clases está a la orden del día: por un lado la clase obrera en defensa de sus derechos sociales y por el otro lado la clase explotadora que pretende mantener y aumentar sus ganancias.

*Poemas de la camarada Míriam*

POEMA NO. 14

El pueblo  
se ha quedado vestido  
y la feria  
anochece vacía.  
Otra vez  
su combate sin rumbo,  
su esperanza perdida.  
¿Por qué  
tú mi manantial solitario  
en el desierto  
me dejas de repente  
sin agua?  
Le alzarón  
nubes oscuras  
sabihondas sonrisas  
y muecas triunfales  
de hienas corroídas.  
Sin perfume de flores  
los campos  
son senderos cerrados  
los cerros  
como niños sin pecho.  
Pero la vida es lucha  
y lo nuevo necesidad.

Forjado el río  
prosigue su curso.  
Al fondo,

bullicio de piedras creciente.  
Orillas de paja  
sedientas de fuego.  
El Partido acerado  
de nuevo  
despliega el incendio  
y el pueblo reinicia  
combate con rumbo,  
remonta el camino escarpado  
cubierto de escarcha  
y conquista la cumbre.

(Basado en Jeremías 12)

PMBNC, mayo 94

POEMA NO. 16

"Abatida hasta el polvo está mi alma"

Salmo 119, 25

Mi sangre comunista  
hierve enardecida  
mi furia no puede detenerse.  
Vuelvo mi ira al opresor  
pero hoy  
no me urge su opresión.  
Maldigo  
la perfidia traidora  
de falsos dirigentes  
renunciando a su alma.  
Hipocresía muda,  
roca negra

en el camino abierto  
por el Jefe ausente.

¡Traición!  
Ofrenda siniestra  
derrota de la guerra.  
Pretensión inicua  
destruir fortaleza del Partido.  
Maldigo  
cambio de alma  
del combate  
por ambición personal  
en su contienda  
y fantasmas  
que bullen en su mente.

Los muelo en carne viva  
desentraño su negrura.  
Sean carroña  
polvo esparcido al viento.  
Llueve recia  
del proletario puño de hierro,  
del pueblo, del Partido.  
Desátese la maldición.  
Maldigamos.  
Maldigo yo,  
maldice mi alma  
la sorda traición  
que pudre en calma.

PMBNC, abril 94.